
AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL GAYO.

I.

EL GAYO DE LA CHINA CON PICO ROJO.

Corvus erythrorhynchus. GMEL.

ESTA nueva especie acaba de parecer en Francia por primera vez. Su pico rojo hace un efecto tanto mas vistoso, cuanto que toda la parte anterior de la cabeza, del cuello y del pecho es de un hermoso negro aterciopelado; la posterior de la cabeza y del cuello presentase de un gris suave, que por medio de varias manchitas se mezcla en lo alto de la cabeza con el negro de la parte anterior; la superior del cuerpo es parda, y la inferior blanquecina. Pero para for-

marse cabal idea de estos colores, es preciso suponer que sobre todos se ha derramado una tinta violácea, la cual, sin tocar al negro, va degradándose desde las alas hasta el vientre. Su cola es cuneiforme; las alas no pasan de la tercera parte de su longitud, y cada una de sus plumas es de un violado claro en su nacimiento, pardo en el medio, y blanco en el extremo; mas el primero de estos colores coge mas espacio que el segundo, y este mas que el tercero.

Sus pies son rojos como su pico; las uñas blanquecinas en su nacimiento, pardas hácia la punta, y muy largas y retorcidas.

Este gayo es algo mayor que el nuestro, y quizás no será sino una variedad producida por el clima.

II.

EL GAYO DEL PERÚ.

Corvus peruvianus. GMEL.

EL hermosísimo plumaje de esta ave se compone de una mezcla de los colores mas distin-

guidos, que van degradándose unas veces con arte inimitable, y que otras están contrastados con una destreza que aumenta su efecto. El verde suave, que domina en la parte superior del cuerpo, se estiende por un lado hácia las seis plumas céntricas de la cola; y por el otro va desvauciéndose insensiblemente, y tomando al mismo tiempo una tinta azulada, va á unirse á una especie de corona blanca que adorna el vértice de su cabeza. La base del pico está rodeada de un hermoso azul, que vuelve á aparecer detrás y debajo del ojo. Una especie de justillo de terciopelo negro, que cubre la garganta y abraza toda la parte delantera del cuello, resalta por el borde superior con este hermoso color azul, y por el inferior con el color de junquillo que domina en el pecho, en el vientre y sobre las tres plumas laterales de ambos lados de la cola, la cual es todavía mucho mas cuneiforme que la del gajo de Siberia.

Como esta ave no ha parecido por Europa, nada se sabe tampoco de sus costumbres.



1 El Gajo de la China con pico rojo
2 El Gajo del Perú.

III.

EL GAYO PARDO DEL CANADÁ.

Corvus canadensis. GMEL.

Si fuese posible suponer que el gayo hubiese pasado á América, estaria dispuesto á considerar á este como una variedad del de Europa, porque tiene toda su traza, su aspecto, sus plumas suaves y blandas, que son como el atributo característico del gayo. Tan solo difiere de él en el tamaño que es algo menor, en los colores de la pluma, y en la longitud y forma de la cola que es cuneiforme. Estas diferencias podrian á todo trance atribuirse á la influencia del clima; pero las alas de nuestro gayo son demasiado débiles, y su vuelo muy corto para haber podido atravesar los mares. Mientras esperamos que un conocimiento mas perfecto de las costumbres del gayo pardo del Canadá nos ponga en estado de formar acerca de su naturaleza mas sólido juicio, resolvemos presentarlo aquí como una especie extranjera análoga y de

las que mas se aproximan á nuestro gayo. La denominacion de *gayo pardo* da una idea bastante exacta del color que domina en la parte superior de su cuerpo, porque la inferior, así como el vértice de la cabeza y la garganta, son de un blanco sucio, que se observa tambien en la estremidad de sus alas y cola. El individuo que he observado, tenia el pico y los pies de un pardo subido; la parte mas baja del vientre mas oscurecida, y la mandíbula inferior mas abultada que en el retrato: por último, las plumas del pecho, inclinándose hácia adelante, le formaban como una especie de barba.

IV.

EL GAYO DE SIBERIA.

Corvus sibericus. GMEL.

Los rasgos de analogía por los que esta nueva especie se acerca á la del nuestro consisten en cierto aire de familia, en que la forma del pico y pies y la disposicion de las narices son casi lo mismo, y en que, como el nuestro, tie-

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

PRE

1801



1 El Toca-blanca ó Gayo de Cayena.
2 El Cascanueces.

Sculpsit A. Tardieu.

ne sobre la cabeza algunas plumas estrechas, que puede alzar á manera de moño.

Los rasgos de semejanza son su menor tamaño, su cola cuneiforme, y la diferencia en los colores del plumaje, como es fácil conocer por la mera comparacion de los retratos iluminados de estas dos aves. Nada puede decirse de las costumbres del gayo de Siberia, porque nos son enteramente desconocidas.

V.

EL TOCA-BLANCA, ó GAYO DE CAYENA.

Corvus cayenus. GMEL.

ESTE gayo es con poca diferencia del tamaño del nuestro; pero tiene el pico mas corto, los pies mas largos, y la cola y las alas proporcionalmente mas largas; lo que le da un aire menos pesado, y una forma mas esbelta.

No carece de otras diferencias, sobre todo en el plumaje; pues el gris, el blanco, el negro y los diferentes grados del violado constituyen

toda la variedad de sus colores; el pico, los pies y las uñas son grises; la frente, los lados de la cabeza y garganta, negros; y al rededor de los ojos, en la cima de la cabeza, en el pescuezo hasta el nacimiento del cuello, y en toda la parte inferior del cuerpo se ve dominar el color blanco. El dorso y alas son violados de tinte menos subido que en la cola, la cual termina en blanco y consta de doce plumas, de las cuales las dos del medio son algo mas largas que las laterales.

Las plumitas negras que tiene en la frente son cortas y poco flexibles; una porcion de ellas se dirige hácia adelante cubriendo las narices, y la otra levantándose hácia atrás forma una especie de copeete erizado.

 VI.

EL GARLÚ, ó EL GAYO DE VIENTRE AMARILLO (*).

ENTRE todos los gayos este es el que tiene las alas mas cortas, y el que menos puede sospe-

(*) Esta ave es la misma que se ha descrito con el nombre de *becada de vientre amarillo*. (A. R.)

chase que haya salvado el trecho que separa los dos continentes, tanto mas, cuanto nunca se separa de los paises cálidos. Sus pies son cortos y delgados, y su fisonomía característica. En cuanto á los colores, nada puedo añadir á lo que presenta la lámina; y por lo que toca á sus costumbres, nada se sabe, ignorándose todavía si como otros gayos levanta las plumas de la cabeza formando una especie de moño: pero no es de admirar este atraso tratándose de una especie nueva (1).

(1) Un sabio viajero ha creído reconocer en el retrato iluminado de esta ave á la que en Cayena se llama *bon jour commandeur*, porque parece que pronuncia estos tres vocablos. Me quedan no obstante algunas dudas acerca de la identidad de estas dos aves, porque este mismo viajero parece que ha confundido al gajo de vientre amarillo representado en nuestras láminas con el tirano del Brasil. Los dos se parecen mucho en el plumaje, pero tienen el pico muy diferente.

VII.

EL GAYO AZUL DE LA AMÉRICA
SEPTENTRIONAL.*Corvus cristatus.* GMEL.

ESTA ave es notable por el hermoso azul de su plumaje, que con alguna mezcla de negro, blanco y púrpura domina en toda la parte superior del cuerpo, desde el vértice de la cabeza hasta la punta de la cola.

Su pecho es blanco con una tinta encarnada; debajo de él tiene una especie de gola negra, y mas abajo una faja rojiza, cuyo color, degradándose insensiblemente va á perderse entre el gris y el blanco, que dominan en la parte inferior de su cuerpo.

Las plumas del vértice de la cabeza son largas y las alza cuando le place á manera de moño (1), que es movable y mayor que el de nues-

(1) No alcanzo porque Klein, que ha copiado á Gatesby, dice que este moño está siempre derecho.

tro gayo; termina sobre la frente en una especie de faja negra, que prolongándose en campo blanco por una y otra parte hasta el pescuezo, va á unirse á los extremos de la gola del pecho; y esta faja está separada de la base de la mandíbula superior por una línea blanca formada de plumitas que cubren las narices: todo lo cual da mucha variedad y gracia, al paso que caracteriza el aspecto de esta ave. La cola es casi tan larga como toda el ave, y está compuesta de doce plumas colocadas en forma de cuña.

Gatesby observa que el gayo de América de que estamos hablando tiene en sus movimientos la misma petulancia que el nuestro, que su grito es menos desagradable, y que la hembra solo se distingue del macho por la menor viveza de los colores. Siendo esto así, el retrato que ha dado debe representar una hembra, y el de Edwards será macho; aunque la edad del ave puede ejercer mucha influencia en la fuerza y perfeccion de los colores.

Este gayo viene de la Carolina y del Canadá, en donde es probable que sea muy comun, porque son bastantes los que se envian de aquel pais.

EL CASCANUECES (1).

Corvus caryocatactes. GMEL.

ESTA ave difiere de los gayos y de las urracas en la forma de su pico, mas recto, mas obtuso y formado de dos piezas desiguales; en el instinto, que le hace preferir para morada las altas montañas; y en su índole, menos sagaz y desconfiada. Por lo demás, tiene mucha analogía con ambas especies de aves; y la mayor parte de naturalistas que no han sido esclavos de su método la colocan gustosos entre los gayos y las urracas, y aun entre los grajos, si bien se supone aun que es ave mas picotera y charladora que unos y otros.

Klein distingue dos variedades en esta especie: la una mosqueteadada como el estornino, que

(1) En latin, *nucifraga*, *ossifragus*; otros la llaman *turdela saxatilis*, *merula saxatilis*, *pica abietum guttata*, *gracculus alpinus*, *corvus cinereus*; en alemán, *nuss bretseher*, *nuss-bicker*, *tannen-heher*, *turckischer-holst-schreyer*; en inglés, *nut-cracker*; en francés, *casse-noix*.

tiene el pico anguloso y fuerte, y la lengua larga y ahorquillada como todas las especies de urracas; y la otra, que es menor, y cuyo pico (pues nada dice del plumaje) es mas delgado y mas redondo, compuesto de dos piezas desiguales, mas larga la superior que la inferior, con la lengua hendida, muy corta, y como prendida en el gáznate (1).

Segun el mismo autor, estas dos aves comen avellanas; pero la primera las rompe, y la segunda las taladra: ambas comen tambien bellotas y piñones, que limpian con mucha destreza, y aun insectos; y finalmente, las dos ocultan, como el gajo, la urraca y el grajo, lo que no pudieron comer.

El cascanueces, sin tener un plumaje extraordinario, lo tiene notable por las manchitas blancas y triangulares que están esparcidas por todo él, menos en la cabeza. Estas manchitas son mas

(1) Segun Willughby, parece que su lengua no puede salir mas que hasta los extremos de la boca cuando el pico está cerrado; porque en esta situación la cavidad del paladar que corresponde comunmente á la lengua, está llena con una arista saliente de la mandibula inferior, la cual corresponde á dichas cavidad. Añade que el fondo del paladar y los bordes de su hendidura están cubiertos de puntitas.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

BREF

1871

pequeñas en la parte superior, mas anchas en el pecho, y sobresalen mes y hacen mayor efecto en cuanto campean sobre fondo pardo.

Los países montañosos son la morada á que da esta ave la preferencia. Se la ve en Auvernia, Saboya, Lorena, en el Franco-condado, en la Suiza, en Austria, en las montañas pobladas de abetos: se la encuentra tambien en la parte meridional de Suecia; pero nunca mas allá. En Alemania el pueblo las ha dado los nombres de *aves de Turquía, de Italia, de Africa*, y ya es sabido que en el idioma del vulgo estos nombres no significan que el ave realmente venga de aquellos países, sino que es ave extranjera cuya naturaleza se ignora.

Aunque los cascanueces no son aves de paso, con todo algunas veces dejan las montañas y se derraman por las llanuras. Frisch dice que de tanto en tanto se les ve llegar de diferentes puntos de Alemania, y mas de aquellos en que hay abetos, formando numerosas bandadas en union con otras aves.

Sin embargo, en 1754 pasaron grandes vuelos de cascanueces por Francia, y especialmente por Borgoña, en donde hay pocos abetos (1). A su

(1) Cierta hábil ornitólogo de la ciudad de Sar-

llegada estaban tan fatigados, que se dejaban coger á la mano. Por octubre del mismo año se mató uno cerca de Mostyn en Flintshire, que se supuso venia de Alemania. Es preciso observar que aquel año fue muy seco y caloroso, lo que hubo de agotar los manantiales de las fuentes, y perjudicar á los frutos con que principalmente se mantienen los cascanueces; y como al llegar parecian estar hambrientos, cayendo en tropel en todos los lazos y dejándose coger con todos ce-

bourg (*) me escribe que en el mismo año 1754 pasaron á Lorena vuelos de cascanueces tan numerosos, que los bosques y la campiña estaban llenos de ellos, los cuales permanecieron allí todo el octubre, y el hambre los debilitó en términos, que se dejaban coger y matar á garrotazos. El mismo observador añade que volvieron á aparecer en 1763, aunque en mucho menor número, que siempre pasan en otoño, y que suelen verificarlo una vez cada ocho ó nueve años: lo que en mi concepto debe concretarse á la Lorena, porque en Francia, y sobre todo en Borgoña, pasan con mucha menos frecuencia.

(*) El doctor Lottinger, que tiene mucho conocimiento de las aves de la Lorena, y á quien debo ciertos hechos relativos á su paso y á sus hábitos y costumbres. Es un deber mio citarle al mencionar todas las observaciones que me ha comunicado; y irva esto para suplir las citas que he omitido.